

Urabá, en un limbo con el tema de Auc

• ADEMÁS DE las Farc, lo que más los asusta es la falta de información.

• HAY DENUNCIAS sobre un supuesto reclutamiento por parte de las Auc.

El anuncio de la desmovilización de parte de los hombres del Bloque Norte, al mando de Salvatore Mancuso, y la totalidad del Bloque Bananero, a cargo de Hernán Hernández, tiene a algunos de los campesinos del Urabá antioqueño y parte de Córdoba en una especie de limbo.

De un lado, está la desinformación y el miedo que esto genera, porque aseguran que lo único que conocen es lo que oyen por radio o ven por televisión, cuando hay señal de algún canal privado. Del otro, está el escepticismo frente al desarme, porque hablan de una orden de las Auc para reclutar hombres y mujeres que se hagan pasar como combatientes.

“Los paramilitares se han convertido en parte de la vida cotidiana en Urabá. Si usted tiene un problema con un vecino o con la mujer, lo que hace es buscar a un ‘paraco’ para ponerle la queja. Se dice que esto es una región de paz, pero lo que tenemos es paz a punta de miedo y silencio. Hay que reconocer que, con esta gente, uno por lo menos tiene la certeza de que paga una sola vacuna. Con las Farc, llegaba un comandante a cobrarle por la mañana y otro por la tarde”, comentó una asistente a la reunión realizada el viernes entre representantes de las comunidades y el alto Comisionado Luis Carlos Restrepo.

Como si la hubiera escuchado, minutos después, monseñor Germán García Isaías, obispo de la Diócesis de Apartadó, aseguró que una de las necesidades de la región es la educación para la convivencia. “La gente se acostumbró a arreglar todo a través de los grupos ilegales y hay que cambiar esa mentalidad. Por eso, vamos a iniciar la construcción de un centro popular de educación para la paz, en Turbo”, explicó el prelado.

Habrà que ver

Para don José González*, un monteriano que vive en la vereda La Rusia, de Valencia (Córdoba), zona de influencia del Bloque Norte, el asunto se limita a la escasa presencia estatal.

“Por aquí los soldados pasan muy poquito. Una vez ni los ve. Vivimos cosas muy duras con las Farc: robaban los mercados, hacían retenes y cobraban vacuna. Ahora, uno se siente cuidado porque el que se atreve a robar una vez, no puede hacerlo dos veces”, aseguró el hombre.

Aunque la propuesta del Gobierno es fortalecer las redes de cooperantes en las zonas abandonadas por las Auc, él y algunos de sus vecinos miran la medida con escepticismo. “Le pongo un ejemplo: el Gobierno dice que

trata inversión social pero, si mal para qué me sirve que me pavimenten la carretera si no voy a poder moverme porque las Farc están atracando? También dice que entregará radios para comunicarse con el Ejército e informarle sobre lo que pasa. Ojalá y funcione, porque a uno le da miedo”, comentó José.

El concejal de Turbo, Fernando Calteja, advirtió que por su cercanía a la serranía de Abibe, el corregimiento Currulao es vulnerable a un ataque de las Farc. “Hace 10 años no tenemos Policía. Primero estuvimos bajo el dominio de las Farc y ahora las Auc están cerquita, frenando el paso de la guerrilla. Esperamos que la fuerza pública se quede en la zona y no nos desampare”, dijo el dirigente político.

Oswaldo Cuadrado, presidente de Simpatizantes (grupo de los seguidores bananeros), señaló que aún en áreas en las que hay presencia del Ejército, existe la presión de las Farc.

Otra de las incertidumbres es saber si quienes se desmovilizarán son, en realidad, miembros de las Auc. El gobernador de Antioquia, Aníbal Gaviria, denunció el 29 de octubre, un reclutamiento forzado ad portas de este proceso.

Frente a la denuncia, el Alto Comisionado de Paz aseguró que la OEA verificará los listados de las autodefensas y establecerá su veracidad.

Hay quienes aseguran que “el conejo”, como lo llamó el Gobernador, ya está montado.

“Estoy esperando a que me llamen y me den la orden. Ellos me dicen muchachos de qué edad necesitan que les reúna y a dónde se los llevo (...) Los que son, se quedan de civil en el pueblo”, comentó un habitante de San Pedro de Urabá, quien dijo haber recibido una orden en ese sentido.

Algo similar denunció una mujer de Apartadó, quien tiene un cuñado en el Bloque Centrales (una de las 11 estructuras que se desmovilizarán), que hace presencia en Meta, Casanate, Boyacá y Cundinamarca.

“Aquí todos tenemos un familiar o un conocido metido con los parás, porque ellos lo controlan todo. Mi cuñado, nos dijo que él trabaja con una petrolera pero una sabe que no es así”.

Y se preguntó: “¿Sabe qué es lo último que hacen? Como se está insistiendo en la ley de Verdad, Justicia y Reparación, ya les dio en algunas zonas por entregar las tierras que les habían quitado a los campesinos”.

Lo grave para ella es que esa devolución parece ser ficticia, porque “cuando vuelven les dicen: me vende por tanto o negocio con la viuda. Ellos tienen demasiado poder y no creo que lo quieran perder todo tan fácil”.

* Nombre falso

Temas de hoy

Gobierno presenta planes de seguridad

El alto comisionado de Paz, Luis Carlos Restrepo, y representantes de la fuerza pública explicaron los planes de seguridad. El segundo comandante de la XVII Brigada, coronel Carlos Hugo Ramírez, señaló que han aumentado los efectivos en los batallones Velez y Bejarano Muñoz. También llegarán dos compañías de contraguerrillas. Además, a partir del 15 de noviembre, se fortalecerá el programa de soldados campesinos. El comandante de la Policía Urabá, coronel Yanwik Moreno Arias, informó que entrarán a operar cuatro unidades de carabineros, que tendrán gran movilidad en zonas rurales, y llegará de la Policía de Carreteras.

Campeñinos de la región no solo temen por las consecuencias que pueda traer para su seguridad la desmovilización de las autodefensas, sino que denuncian algunos hechos concretos de reclutamiento forzado.

Jamé Pérez, Manizales, enviado especial Urabá